

## Capítulo VI.

# LOS LARGOS AÑOS DE LA GUERRA

### 1. LA NUEVA DEDICACIÓN DE LA ECONÓMICA

Desde las elecciones de febrero de 1936, las continuas alteraciones del orden público y la sucesión de episodios violentos junto a la inestabilidad política, crearon un ambiente de extrema tensión que marcó el inicio de los preparativos de la guerra civil. El 17 de julio de 1936, un día antes de lo previsto, un grupo de militares contrarios a la República, conspiraban contra ella a través de un pronunciamiento militar. En solo unos días se hizo evidente el fracaso del pronunciamiento y la división del ejército. Por un lado el bando fiel a la República y por otro los sublevados. La guerra había comenzado. Los enfrentamientos de las dos Españas no pudieron solventarse sin recurrir a tanta atrocidad, masacre y violencia desatada que generó la guerra. Muchos hombres que hasta entonces habían participado juntos en la Económica tratando de aportar cada uno sus particulares soluciones a tantas y tantas cuestiones como se debatieron, a partir de ahora se enfrentarán hasta llegar a la muerte. Ahí están los nombres de León Carlos Álvarez Lara, Alejandro Peris, José Campos Perabá, Enrique del Castillo Folache, Enrique Esbrí o José Cos Serrano.

En la madrugada del 18 las noticias del golpe de estado ya habían llegado a Jaén. Desde los primeros momentos tanto la capital como la provincia permanecieron leales a la República y así continuaron durante toda la contienda.

Pasado el largo verano de 1936, mientras España se disponía a asistir a la sucesión de horrores, sufrimientos y terrores que lleva consigo una guerra, la Real Sociedad se reunió en el mes de noviembre y según el

desenvolvimiento de la Asamblea parecía que no hubiese ocurrido nada, únicamente puso advertirse que a la convocatoria de los premios hubo pocos aspirantes. Se aprobó la llegada de trece nuevos socios; se procedió a la preparación de la concesión de los premios a la virtud, y por último se acordó crear una nueva clase de *Matemáticas* preparatoria de la *Contabilidad*<sup>1</sup>.

Dos meses antes, la Junta de Oficiales sí hacía alusión a lo que entonces solo eran «*acontecimientos subversivos que se registran con el Gobierno de la República*», y desde ese momento se dispuso la colaboración. A las suscripciones que se habían abierto para mantener los hospitales de sangre, la Cruz Roja y las Colonias Escolares, aportaron 200, 100 y 50 pesetas respectivamente. Al mes siguiente para el refugio de huérfanos instalado en la calle Juan Izquierdo n° 8, se entregaron 100 pesetas<sup>2</sup>.

En enero de 1938, para la fiesta del niño organizada por el Director Provincial de Primera Enseñanza, Francisco Martín García, la Económica colaboró con 337 pesetas que se invirtieron en comprar juguetes y libros a los huérfanos e hijos de los «*luchadores por la causa antifascista*»<sup>3</sup>.

En la elaboración de los presupuestos para 1937, ya sí se reflejan las consecuencias de la guerra. Con respecto al año anterior habían disminuido en 12.500 pesetas y ello se explicaba por las reservas mantenidas a la hora de obtener ciertos ingresos como por ejemplo los procedentes de las cuotas de los socios, cuyo número había descendido; o los que proporcionaban los espectáculos, actividades por las que tan buenos ingresos se habían obtenido en años anteriores y que de momento no podían repetirse porque se habían suspendido; no obstante confiaban en la saneada economía que venía rigiendo en la Sociedad<sup>4</sup>, a pesar de que el desarrollo de los acontecimientos bélicos no permitía confiar en la subvención del Estado.

---

<sup>1</sup> A.S.E.J. Leg. 1479A. Actas de la Real Sociedad. Sesión de 11 de noviembre de 1936, fols. 34-36.

<sup>2</sup> A.S.E.J. Leg. 15284A. Actas de la Junta de Oficiales. Sesiones de 10 y 26 de septiembre de 1936, fol. 12r y 13r respectivamente.

<sup>3</sup> *Ibidem*. Sesión de 6 de enero de 1938, fol. 22v.

<sup>4</sup> A.S.E.J. Leg. 1479A. Actas de la Real Sociedad. Sesión de 21 de diciembre de 1936, fols. 35-40.

Las necesidades de la guerra condicionaron totalmente las actividades de la Económica. Desde los primeros momentos del conflicto, a Jaén llegaban sin cesar oleadas masivas de gente buscando refugio en una ciudad alejada del Frente. Familias y familias llegaban de forma descontrolada buscando un lugar donde reinara la paz. Según datos aportados por F. Cobo la población de Jaén llegó a duplicarse y tal contingente humano no fue fácil de alojar. Bastantes establecimientos y muchos hogares se encargaron de acoger a estos refugiados, según prescribía el legal «régimen de alojamiento»<sup>5</sup>. Para solucionar los problemas que tanta población flotante ocasionaba en una ciudad que lógicamente no estaba preparada para ello, las autoridades procedieron a evacuar familias, recomendando a todo el que permaneciera en la ciudad «*sin motivo aparente*» que se trasladara cuanto antes a su ciudad. Los motivos, sin embargo, eran más que aparentes: miedo y supervivencia.

Las espaciosas dependencias de la Económica no pasaron inadvertidas para tanta gente sin hogar. El edificio fue literalmente «*invadido... por numerosas familias evacuadas de los pueblos de la provincia, a las que por elementales sentimientos humanitarios hubo que dar en la casa hospitalidad cordial y generosa*»; aunque provenían de toda la provincia, la mayoría procedían de Lopera<sup>6</sup>.

Las carencias y el aumento del coste de todos los productos se manifestaron desde los primeros momentos de la guerra. Había que subsistir y abrirse camino. Los empleados de la Económica expusieron a la Junta de Oficiales la penosa situación que estaban viviendo debido al «*encarecimiento de la vida*» como «*consecuencia del movimiento subversivo contra el gobierno legítimo de la república*»; por ello pidieron un aumento salarial que finalmente les fue concedido. La subida se hizo extensiva al personal administrativo y subalterno<sup>7</sup>.

---

<sup>5</sup> COBO ROMERO, F. «La II República, la Guerra Civil y la primera etapa del Franquismo en la provincia de Jaén». En GARRIDO GONZÁLEZ, L. (Coord.). Nueva historia... Op., cit., p. 619.

<sup>6</sup> A.S.E.J. Leg. 1479A. Actas de la Real Sociedad. Sesión de 23 octubre de 1937, fol. 41v.

<sup>7</sup> *Ibidem*. Sesión de 21 de diciembre de 1936, fol. 35r.

Conforme surgían las necesidades, la Económica era requerida para ayudar a la indefensa población. En noviembre de 1936, la Comisaría de Abastecimientos, solicitó el salón de actos para montar en él un taller de costura para atender a las necesidades de la guerra. Según he podido comprobar se trataba de ropas para hospitales y uniformes para el ejército republicano, cuyos oficiales ocupaban el salón para recibir unos cursillos de formación<sup>8</sup>.

Al año siguiente, «*La Unión Provincial de Empleados*», afecta a la U.G.T., acudió a la Sociedad buscando un lugar donde celebrar un cursillo de *Mecanografía y Contabilidad*. La Económica los atendió y no solo les facilitó las dependencias sino que les proporcionó el profesorado. Vicente Abilio Tovar se encargó de dar *Contabilidad* y Esperanza Rebollo dio *Mecanografía*<sup>9</sup>.

En los primeros meses de 1938<sup>10</sup> un suceso modificó la buena disposición que la Junta de Oficiales, tanto la saliente como la actual, venía mostrando a la hora de colaborar con el ejército y las autoridades leales a la República. En realidad, el «*suceso*» era sencillamente un baile, una de las pocas diversiones que podía encontrar la población en aquellos trágicos años, los peores del siglo. El problema era el lugar elegido: una institución entregada a la docencia. Y para colmo de males, la fiesta se había llevado a cabo en el mismo salón donde estaba instalada la Escuela de Primera Enseñanza. El Censor, que además era el Alcalde de la ciudad, José Campos Perabá, calificó el hecho de intolerable y propuso que se visitara al Gobierno Civil para evitar que volviera a repetirse. El Vice-director, González Romero, propuso que se dirigieran al Partido Comunista para averiguar si se trataba de ellos o si era de la Brigada 106. Cano Abelenda, a la sazón con el cargo de Vice-secretario, opinó que ya estaba casi demostrado que había sido la Brigada, como efectivamente fue. A partir de entonces se acordó dejar sin efecto las autorizaciones concedidas con anterioridad para utilizar dicho salón, con lo cual las clases impartidas a los oficiales no

---

<sup>8</sup> A.S.E.J. Leg. 15284A. Actas de la Junta de Oficiales. Sesión de 28 de noviembre de 1936, fol. 13v.

<sup>9</sup> *Ibíd.* Sesión de 27 de noviembre de 1937, fol. 18r.

<sup>10</sup> *Ibíd.* Sesión de 17 de enero de 1938, fol. 23v.

podían continuar. La visita del Comisario de la Brigada 106 no se hizo esperar. A los ocho días se presentaba en la Sociedad rogándole al Director que continuasen los cursillos y prometiendo que lo ocurrido no se volvería a repetir. El Director accedió, pero le ofreció el único local que consideraron disponible: el antiguo despacho de dirección, «deficiente en la actualidad» y de 3 a 5 de la tarde.

Después, el Regimiento de Retaguardia solicitó los locales para sus clases de analfabetos pero la respuesta fue negativa. La Junta lamentaba no poderse conceder «*como siempre lo hizo*» por no disponer de locales suficientes<sup>11</sup>. En los meses siguientes, solicitaron las dependencias el «Comité Local de la Juventud Socialista Unificada», la «Asociación de Mujeres Antifascistas», y la «Unión de Muchachas». El primero para celebrar una asamblea, y las segundas para un festejo. Los dos obtuvieron la misma respuesta: el reglamento impedía tales concesiones<sup>12</sup>. A algunas otras peticiones sí que respondieron. La «Unión de Muchachas», consiguió impartir unos cursillos para capacitar a las jóvenes pertenecientes a su asociación. Entonces la Económica sí colaboró<sup>13</sup>.

Entretanto, la guerra cada día se alargaba más. Ya nadie creía en los comentarios que en los primeros días no cesaban de oírse, aquellos que decían que todo pasaría en unos días. Los familiares de los soldados esperaban tener noticias de ellos, solo con saber que vivían era suficiente. Una buena labor humanitaria se llevó a cabo en la Económica precisamente para poner en contacto las zonas del frente y las de la retaguardia. En el invierno de 1938, el personal de la Sociedad dedicaba dos horas diarias para escribir tarjetas postales a los combatientes cuyos amigos y familiares fuesen analfabetos<sup>14</sup>.

---

<sup>11</sup> *Ibíd.* Sesión de 25 de enero de 1938, fol. 24 r.

<sup>12</sup> *Ibíd.* Sesiones de 3 de febrero y 4 de marzo de 1938, fols. 25r.y 26v. Y Legs. 14925A y 15076A.

<sup>13</sup> *Ibíd.* Sesión de 4 de mayo de 1938, fol. 29v. Y Legs. 9649B a 9664B.

<sup>14</sup> A.S.E.J. Leg. 1479A. Actas de la Real Sociedad. S.f. entre 18 de marzo y 6 de abril de 1938, fol. 27v.

## 2. LA JUNTA DE OFICIALES SE RENUEVA.

Cuando comenzó la guerra, la Junta de Oficiales estaba presidida por Luis Fernández Ramos. Los cargos de Censor, Contador, Tesorero y Bibliotecario los ostentaban Luis Berges Martínez, Luis Porras Sánchez, Juan Bautista Sena Sánchez, Salvador Vicente de la Torre González y Luis González López, respectivamente. Sus vices correspondientes eran León Carlos Álvarez Lara, Antonio Vargas-Machuca Mora, Ricardo Aragón Serrano, José Antón Martínez y Ramón Hortelano Ramiro. El cargo de Vice- bibliotecario era ocupado por el Vice-archivero, Enrique Cañada Pérez.

A dicha Junta, en noviembre de 1937 les cumplía su tiempo de mandato. Durante la primera quincena de ese mes se expuso en la Sociedad la convocatoria de elecciones sin que se registraran reclamaciones. A la elección, realizada el día 29, tuvo que procederse en segunda convocatoria porque en la primera no había el número suficiente de socios que prescribían los estatutos. Se emitieron 28 votos y la nueva Junta contó con el apoyo mayoritario de los asistentes. Luis Fernández Ramos, que solo obtuvo un voto, felicitó a la Junta entrante manifestándole su *«deseo incondicional de estar al lado de los nuevos oficiales para trabajar y prestarles su apoyo decidido en bien de los intereses de la Sociedad»*. El nuevo Director le dio las gracias en nombre de él y de su nueva Junta, al mismo tiempo que declaraba sus propósitos de trabajar basados en el ánimo, entusiasmo y *«amor a la Casa que la antigüedad como socios ha demostrado en distintas ocasiones en las que sin ejercer cargos directivos ha prestado ayuda y colaboración»*<sup>15</sup>.

Su composición era como sigue: Director, Antonio Sánchez Valladar. Vice-director, José González Romero. Censor, José Campos Perabá. Vice-censor, Pedro Márquez Montilla. Contador, Luis Porras Sánchez. Vice-contador, José Zamorano Paredes. Tesorero, Francisco Serrano Espantaleón. Vice-tesorero, Antonio Barrajón Nieto. Bibliotecario, Pablo Flores Urdapilleta. Secretario, Julio Gómez Blanes. Vice-secretario, Pedro Cano

---

<sup>15</sup> *Ibíd.* Sesión de 29 de noviembre de 1937, fols. 44-45. Y Leg. 15284A. Actas de la Junta de Oficiales. Sesión de 1 de enero de 1938, fol. 21r.

Abelenda. Vice-archivero, Manuel Alcalde Diosdado. En este relevo entraba el Alcalde socialista de la ciudad como Censor.

### 3. ENSEÑANZA ANTE TODO

En el verano que estalló la guerra continuaron los cursillos estivales como en años anteriores, incluso se ampliaron con las asignaturas de *Inglés* y *Taquigrafía* «que son de una necesidad práctica apremiante en los tiempos actuales»<sup>16</sup>. Julio Gómez Blanes, Ángeles Noguera Márquez y Antonio Padilla daban respectivamente *Inglés*, *Francés* y *Caligrafía*. De las dos secciones de *Taquigrafía* se encargaban Manuel Lucini y Josefa Ortiz. De las tres de *Mecanografía*, Hortensia Rodríguez, Obdulia Borrell y Amalia Ramírez. Todos cobraban 50 pesetas mensuales, excepto Blanes, que cobraba la parte proporcional a 1.000 pesetas anuales. La diferencia la justificaban porque querían favorecer las clases de *Inglés* y cuando terminara el verano lo nombrarían para que se encargara del idioma durante el curso siguiente.

En plena guerra, en el cursillo de 1938 se impartieron las asignaturas de *Taquigrafía*, *Mecanografía*, *Contabilidad*, *Gramática*, y *Aritmética*. Las plazas se distribuyeron para los socios, las mujeres afiliadas a la organización comunista «*Unión de Muchachas*», y a los trabajadores de la *U.G.T.* en partes iguales. Otros cursillos iban destinados a la oficialidad del ejército republicano.

Con respecto a los cursos, el de 1936-37 se inauguró con normalidad. Los impresos de solicitud de matrículas se agolpaban en secretaría. En algunas asignaturas ya había problemas, como por ejemplo en *Mecanografía*, porque el *Frente Popular* se había incautado de cinco máquinas de escribir. Para las clases de *Taquigrafía* y *Corte y Confección* bastantes alumnos y alumnas se quedaron en espera, por lo que tuvieron que crearse nuevos turnos y secciones<sup>17</sup>.

---

<sup>16</sup> A.S.E.J. Leg. 15284A. Actas de la Junta de Oficiales. Sesión de 10 de septiembre de 1936, fol. 11v.

<sup>17</sup> *Ibíd.* Sesión de 26 de septiembre de 1936, fol. 12v.

El curso siguiente, ya no pudo comenzar. La Junta acordó que se suspendieran las clases por «*el cruel y alevoso bombardeo de que esta ciudad fue objeto el día primero de abril por parte de la aviación facciosa había causado en el edificio daños de consideración... como era público, uno de los proyectiles había caído a pocos metros de la Casa y la explosión había provocado el derrumbamiento de la techumbre del vestíbulo y de las habitaciones que utilizaba para vivienda el profesor de Primeras Letras, Ildefonso Fuentes, habiendo además acribillado la metralla toda la parte posterior del edificio*»<sup>18</sup>. Tan desastrosa situación requería como medida más urgente la reparación del edificio, al menos para que pudieran reanudarse las clases. Para financiar las obras se propuso elevar las cuotas de los socios y abrir una suscripción popular. Para difundir esta última propuesta, González Quero ofreció su emisora, Radio-Jaén. Por su parte, Antón Martínez, vocal de la Cámara Urbana, anunció que se mantendría la subvención de 4.000 pesetas que para el mantenimiento de las enseñanzas venía ofreciendo<sup>19</sup>.

El Director, Antonio Sánchez Valladar, se dirigió a los consejos Municipal y Provincial pidiéndole ayuda económica para reconstruir la parte del edificio que había sido dañada por el bombardeo. Su preocupación era continuar con las clases y así lo expuso al Consejo para «*conseguir que la juventud de ahora y la venidera tengan en la Económica –ajena por completo a la política y a las intromisiones religiosas- una institución con los elementos necesarios para su perfeccionamiento, cumpliendo, con toda amplitud, su lema de BENÉFICA PARA TODOS*». Los organismos citados respondieron al llamamiento. El primero concedió 10.000 pesetas y el segundo 15.000. Con ambas ayudas el curso de 1938-39 se pudo iniciar porque para entonces ya estaba reparada buena parte del edificio, la suficiente para que se pudieran restablecer las clases<sup>20</sup>.

En enero, la Junta de Profesores ya estaba constituida con Manuel Alcalde Diosdado, el Vice-archivero, al frente de la Delegación de Enseñanzas. Todo continuaba con la normalidad que permitía la guerra, viviendo en medio del horror, con sobresaltos, miedo, y el cansancio ante

---

<sup>18</sup> *Ibíd.* Sesión de 4 de abril de 1937, fol. 15v.

<sup>19</sup> A.S.E.J. Leg. 1479A. Actas de la Real Sociedad. Sesión de 23 de octubre de 1937, fol. 41r.

<sup>20</sup> *Ibíd.* Sesión de 20 de noviembre de 1938, fol. 50r.

una guerra que nunca parecía acabar. En las clases se notaban las ausencias del profesorado, unas veces por enfermedad, otras por atender a familiares, y otras, sencillamente, porque se pedían excedencias. Entre los alumnos ocurría igual. Éstos alegaban directamente que tenían miedo a la oscuridad de la noche cuando salían de las aulas. Y es que los temores, cuando no el pánico, acechaba a todos. El horario se modificó con el fin de que a la salida de las clases aún fuese de día.

Con respecto a años anteriores se introducían cambios tanto entre el profesorado como en las asignaturas. Éstas se adaptaban a la demanda y en aquellos se produjeron bajas y altas durante toda la contienda. Los profesores previstos para el curso de 1938 eran los que siguen:

CUADRO N° 7  
RELACIÓN DE PROFESORES Y SU REMUNERACIÓN ECONÓMICA. 1938.

ASIGNATURA	PROFESOR	REMUNERACIÓN PTAS
Dibujo lineal	Manuel Segovia Rubio	1.750
Figura y paisaje	Alfonso Pez Jiménez	1.500
Adorno	Pedro Ximénez Acero	1.500
Música	Catalina García de Vargas. Rafaela Corredor Furnieles	1.500
Mecanografía	Manuela Mesa Rivilla <sup>21</sup> . Enriqueta Rodríguez Quesada. Obdulia Borrell. Hortensia Rodríguez. Balbina Pérez <sup>22</sup>	1.500
Gramática	Heliodora Cruz Artiaga <sup>23</sup>	1.500
Aritmética y Geometría	Emilio Ramírez Pez	
Primera Enseñanza	Francisco Morales Aballe <sup>24</sup>	6.400
Taquigrafía	Pedro Nicás de la Casa. Antonio Rueda Vega	1.500
Corte y Confección	María León Moreno	1.500
Inglés	Julio Gómez Blanes	1.500
Contabilidad	Fausto Campillo Carmona	1.500
Francés	Inocente Fe Jiménez. Pedro de las Parras Ruiz <sup>25</sup>	1.500

Fuente: A.S.E.J.

<sup>21</sup> En octubre de 1928, pidió la excedencia y Rosario Mesa Rivilla que era titular de Francés paso a Mecanografía.

<sup>22</sup> En el verano de 1938 solicitó excedencia porque en la Escuela Normal daba un cursillo de perfeccionamiento de Mecanografía.

<sup>23</sup> Como no había alumnas de Labores pasó a dar clase de Gramática.

<sup>24</sup> Era Maestro de Adultos en el Casino de Artesanos. Estuvo en la Económica mientras duró la excedencia de Ildelfonso Fuentes que desde noviembre de 1937 fue nombrado Secretario del Tribunal Tutelar de menores.

<sup>25</sup> Pidió excedencia en marzo de 1938 y se hizo cargo de la asignatura Manuel Alcalde Diosdado en colaboración con Rosario Mesa Rivilla que volvió a encargarse del Francés. Fe también dimitió en enero de 1939.

#### 4. AVALANCHA DE SOCIOS Y LECTORES

Durante los tres años que duró la guerra las actividades continuaron con los altibajos, excepciones e incidentes señalados. Se registraron 122 altas de socios, de ellos 88 se inscribieron después de nombrarse la nueva Junta de Oficiales<sup>26</sup>.

Decidieron elevar la cuota mensual a 4,95 pesetas. Pocos individuos de las clases con bajo poder adquisitivo podrían acercarse a ella. Otras necesidades más perentorias se encargaban de recoger sus cortos ingresos.

Con respecto a la Biblioteca, la afluencia de lectores fue espectacular. A finales de 1936, fue necesario crear, independientemente del salón general, una sala de lectura para los menores de 14 años con objeto de que pudieran tener más fácil acceso al salón principal «*por los muchos lectores que este año visitan la biblioteca*». Hasta 2.000 llegaron a ser en los últimos meses de 1937<sup>27</sup>.

Tantos lectores precisaban más libros. Eran tiempos de requisas, de modo que otras bibliotecas como las de Manuel Ruiz Córdoba, José Antonio de Bonilla y Mir y la del Casino Primitivo se incautaron con destino a la Económica<sup>28</sup>. Con estos fondos el volumen de libros ascendió a 10.000. Esa era la oferta disponible para los lectores a finales de 1937<sup>29</sup>.

La de Bonilla contaba con 1327 volúmenes encuadernados más 82 en rústica. De las otras desconozco el número. La del Casino podía contar con 4.283 volúmenes<sup>30</sup>. Ese número contiene el catálogo que en 1945 enviaron a la Económica para su compra; no obstante, como no lleva fecha no puedo afirmar que cuando la biblioteca estuvo en la Económica contenía

---

<sup>26</sup> A.S.E.J. Leg. 1646A.

<sup>27</sup> A.S.E.J. Leg. 15284A. Actas de la Junta de Oficiales. Sesión de 28 de noviembre de 1936, fol. 13v. Y Leg. 14390A.

<sup>28</sup> A.S.E.J. Legs. 14452A a 14463A.

<sup>29</sup> A.S.E.J. Leg. 1479A. Actas de la Real Sociedad. Sesión de 20 de noviembre de 1938, fol. 50r.

<sup>30</sup> El catálogo impreso se encuentra en la biblioteca de la Sociedad. El título es: Catálogo de obras existentes en la biblioteca de este Casino, con expresión de título y número de tomos de que la misma consta, relacionadas por orden alfabético de apellidos y autores. Imp. Gutenberg. Jaén.

los mismos volúmenes. Si fue así, por exclusión, la de Ruiz Córdoba, debió contar con 2.000, que son los que faltan hasta completar los 10.000 si añadimos los 2.426 volúmenes que contenía el inventario del fondo de la Económica de 1935. Terminada la guerra las tres bibliotecas citadas fueron devueltas a sus respectivos dueños<sup>31</sup>. De entonces quedan en el archivo 30 fichas pertenecientes a los libros del Casino Primitivo.



Diploma que se entregó en 1945 al Director General de Regiones Devastadas, José Moreno Torres, por la ayuda recibida para la reconstrucción del edificio después de la guerra civil.

<sup>31</sup> A.S.E.J. Leg. 15284A. Actas de la Junta de Oficiales. Sesión de 15 de mayo de 1940, fol. 53r.



Miembros de la Junta de Oficiales observando los destrozos que provocó en la parte posterior del edificio de la Real Sociedad el bombardeo de 1 de abril de 1937.



Salvador Vicente de la Torre, Director de la Económica desde 1943 a 1966, entrega el diploma al Director General de Regiones Devastadas.